

## RESEÑAS

**ZAKARIA, Fareed, *El mundo después de USA*, Ed. Espasa, Madrid, 2009.**

EL MUNDO EN TORNO A USA, por Juan TOVAR.\*

El libro del que vamos a hablar dice tratar, no sobre el declive de Estados Unidos, sino sobre “el ascenso de los demás”, esto es, sobre el crecimiento económico y político de potencias como la India o China, que podrían resultar rivales de Estados Unidos en los citados ámbitos con el paso del tiempo.

La obra de Fareed Zakaria, pésimamente traducida al español como “El mundo después de USA”, se inscribe dentro del debate suscitado en tiempos muy recientes en torno al resurgimiento de “los otros”. ¿Quiénes son estos “otros” a los que diferentes autores que van desde Kagan<sup>2</sup> hasta Fukuyama<sup>3</sup>, pasando por Azar Gat<sup>4</sup> han hecho

referencia en relación a este debate?

En esencia habría dos tipos de “otros”; por un lado tendríamos a los estados autocráticos más poderosos como Rusia o China, que desafiarían el modelo Occidental de la paz democrática, —impuesto como consecuencia del idealismo wilsoniano imperante en la Posguerra Fría— y produciría como resultado la marginación de la mayor parte de los estados autocráticos más débiles durante este periodo histórico. Este es el objeto de los planteamientos de autores ya citados como Kagan o Gat, que se pondrían de actualidad tras el conflicto de Osetia del Sur.

Por otro lado y como segundo tipo de “otros”, tendremos a los estados no occidentales, autocráticos o no, que están incrementando su peso político y económico y buscan “un lugar bajo el sol” en un mundo en el que las principales

<sup>1</sup> Aunque su título original “El mundo postamericano” tampoco tenga gran relación con el contenido de la obra.

<sup>2</sup> KAGAN, Robert, “End of Dreams, Return of History. International Rivalry and American Leadership”, en *Policy Review*, nº 144, agosto/septiembre 2007.

<sup>3</sup> FUKUYAMA, Francis, “Russia and a New Democratic Realism”, en *Financial Times*, 2 de septiembre 2008.

<sup>4</sup> GAT, Azar, “The Return of

Authoritarian Great Powers”, en *Foreign Affairs*, vol. 86, nº 4, julio/agosto 2007.

instituciones políticas y económicas son dominadas por Occidente. Este es el tipo de “otros” al que se refiere Zakaria en su obra.

La estructura del libro se divide en siete partes. En primer lugar destaca una introducción sobre el tema a tratar. A esta introducción le sigue un capítulo que expone la historia del mundo no occidental en tiempos relativamente recientes — Edades Moderna y Contemporánea— y su difícil relación con Occidente en este periodo.

Este capítulo, que probablemente pueda considerarse el mejor de la obra, tiende a desmontar algunos de los mitos más extendidos —y políticamente correctos— que afirman que hasta bien entrado el siglo XVIII, la cultura occidental iba a la zaga de otras civilizaciones como la china e incluso la hindú —pese a que la propia India fue conquistada precisamente en ese mismo siglo en el seno de las luchas entre franceses e ingleses—. Para esto se fundamentará en complejos argumentos de índole cultural, científica, política o económica.

El ejemplo simbólico del reloj mecánico, probablemente el de más interés del libro; explica cómo la civilización china, que supuestamente se encontraba en el centro del mundo, que era capaz de levantar complejos palaciales como la Ciudad Prohibida o mandar sofisticadas expediciones navales al mundo exterior, se veía incapaz de entender el funcionamiento de un simple reloj mecánico, como los que se fabricaban en la Europa del Renacimiento. La respuesta no fue intentar comprender su funcionamiento —que además no era sino la conjunción

de una serie de principios de la física e incluso de la cultura tan relevantes como es la medición del tiempo—, sino pura y llanamente despreciarlo por pertenecer a una cultura bárbara y presumiblemente inferior.

El reloj mecánico se convertiría en el símbolo del estancamiento de las civilizaciones no occidentales durante este periodo. Los chinos inventaron la pólvora, pero en el siglo XVIII no eran capaces de utilizar cañones sin que un occidental les explicase cómo, dice Zakaria. Las causas del estancamiento no eran simplemente técnicas, había algo más detrás, en especial factores culturales.

Muy pronto el espíritu de empresa occidental, la productividad económica, la revolución científica, la mejora en las condiciones de vida en Occidente, la medición y utilización del tiempo —entre otras grandes transformaciones políticas, económicas, científicas y culturales—; superarían claramente los logros de aquellas civilizaciones no occidentales que eran capaces de levantar un Taj Mahal, pero no de construir un simple reloj. Esto sucedería, según Zakaria, entre los siglos XV y XVI y no en pleno siglo XVIII como otros afirman.

A este importante capítulo le sucederán los análisis de la situación actual de las dos potencias no occidentales más relevantes a ojos del autor. Una de ellas autocrática y calificada de “rival”, esto es, China. Otra considerada “aliada”, esto es, la India. De esta clasificación se deduce, por que no lo dice, una percepción geopolítica muy arraigada en Estados Unidos desde

los tiempos de Huntington<sup>5</sup> —mentor de Zakaria—. En ambos casos se ponen de manifiesto las fortalezas y debilidades de una y otra. Entre las primeras, un crecimiento económico sin parangón, o el relativo dinamismo demográfico del caso indio. Entre las segundas, las enormes desigualdades sociales existentes en la India, el carácter autocrático e intervencionista del gobierno chino, o el escaso nivel de renta per cápita que sitúa a ambas entre los estados más pobres del mundo por mucho que su producto interior bruto esté entre los primeros del globo.

A esto se le añaden las reconocidas ventajas que Estados Unidos tiene en los campos cultural, político, económico, científico, y un largo etcétera, imposible de sobrepasar a corto o medio plazo y, probablemente, también a largo plazo. ¿Puede sostenerse, por tanto, que el objeto de la presente obra sea la descripción de un mundo que ha perdido sus modelos unitarios y se dirige de nuevo a una competición entre los estados por mejorar su posición en el mismo?

La respuesta a esta pregunta sería negativa, al menos de forma parcial. Si de los siete capítulos que componen el libro, tres están dirigidos al mundo no occidental en su conjunto, los cuatro restantes parecen tener un destinatario muy concreto: Estados Unidos. A pesar de que la presente obra dice querer exponer la forma en la que se produce el crecimiento de los demás y su creciente relevancia en el mundo actual, la realidad es que el autor prioriza explicar cual es la situación de Estados Unidos en el mundo

actual, antes que la de “sus rivales”.

En el mundo después de USA, no se está hablando realmente de un mundo postamericano, sino de un mundo donde Estados Unidos sigue en el centro y los demás tratan de “hacerse un lugar bajo el sol”, utilizando la tan trillada expresión alemana previa a la I Guerra Mundial.

Es además a Estados Unidos al que se dirigen la mayoría de las recomendaciones tendentes a facilitar la integración de las potencias emergentes en los principales órganos decisorios políticos y económicos a nivel internacional, a efectos de evitar fricciones con las mismas, pero también para que Estados Unidos mantenga el atractivo cultural y social que fue capaz de percibir la primera vez que el autor pisó el país, cuando sólo tenía 18 años.

A lo dicho anteriormente cabe añadir que el libro objeto de la reseña tiene tres importantes taras que impiden que pueda ser considerado una obra de referencia y evitan que se convierta en algo más que un libro divulgativo y enormemente superficial.

La primera es la práctica ausencia de cualquier fundamentación teórica que lo avale. El libro se basa en aspectos de carácter geopolítico que no hacen mención a teoría alguna, ni siquiera al realismo más sencillo que parece que lo inspira. Esta falta de fundamentación teórica es una lacra considerable para un libro que presume hablar de lo que ocurre en el ámbito internacional actual.

La segunda es la falta de profundización en los aspectos, no sólo del crecimiento económico de las potencias

---

<sup>5</sup> HUNTINGTON, Samuel, *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Ed. Paidós, Barcelona, 1997.

emergentes, sino de la posibilidad de que constituyesen una alternativa viable a Occidente, defendiendo o no modelos alternativos y, de paso, cuestionar o desafiar el modelo occidental. Algo que va más allá del mero crecimiento económico, tal y como demuestran los planteamientos del profesor Gat sobre el capitalismo autoritario —un tipo de régimen autocrático que combina autoritarismo político y economía de mercado, aplicable a estados como China—, que plantea una importante alternativa al modelo de desarrollo ofrecido por Occidente durante la Posguerra Fría: el de la paz democrática. Un modelo enormemente cuestionado por el discurso y la política exterior de muchas potencias emergentes y diversos estados autocráticos<sup>6</sup>.

La tercera es la falta de aportaciones relevantes y novedosas en relación al asunto que se trata. Claro que China e India crecen económicamente. Es algo bastante evidente y enormemente tratado<sup>7</sup>; la cuestión es averiguar si detrás de ese crecimiento económico hay algo más que justifique un análisis en profundidad y permita al autor investigar el asunto sin tener que centrarse únicamente en una serie de datos económicos superficiales y en aportar las lógicas recomendaciones normativas hacia Estados Unidos u Occidente general, y esa es una cuestión a la que la obra de Zakaria no responde.

---

<sup>6</sup> TOVAR, Juan, "The End of a Statement. The Democratic Peace as a Political Theory and the New Autocratic Model", XXI Congreso Mundial de Ciencia Política del IPSA, Santiago de Chile, 13 de Julio de 2009.

<sup>7</sup> IKENBERRY, G. John, "The Rise of China and the Future of The West. Can the Liberal System Survive?", en *Foreign Affairs*, vol. 87, nº 1, enero/febrero de 2008. Es uno de tantos estudios sobre el tema.

Si a todo lo anterior le unimos la existencia de determinados detalles de dudoso gusto como la traducción del título, o el hecho nada esclarecido de que resulte el libro de cabecera de Barack Obama — para lo que se basan en que se le vio con él en plena campaña electoral<sup>8</sup> a efectos de poder vendérselo más fácilmente a sus fans—; nos encontraremos con un libro que aporta detalles curiosos en relación a la historia y diferentes aspectos políticos y económicos de las China e India actuales y poco más. Un libro que habla más de Estados Unidos que de aquellas potencias emergentes que se propone analizar.

En esencia estamos ante un libro divulgativo, de fácil lectura, interesante historia y mala geopolítica. De este libro se puede esperar, sin embargo, que contribuya a reavivar un debate tan interesante en el ámbito de las Relaciones Internacionales como es el del ascenso de las potencias emergentes en un mundo cada vez más multipolar y competitivo. Un libro que gira necesariamente en torno a la propia USA y que no se sitúa después de ésta.

\* **Juan TOVAR RUIZ** es investigador en el departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Madrid. Sus líneas de investigación se centran en cuestiones de Seguridad Internacional y Teoría de Relaciones Internacionales, particularmente en la Teoría de la Paz Democrática y su aplicación política.

---

<sup>8</sup> GARNER, D. (2008), "What Obama is Reading?", en *Paper Cuts Blog, The New York Times*, 21 de mayo.